

Cuadernillos De La Sagra

Revista Nº 189 febrero 2014

Primera publicación digital de Huéscar desde 1998

Precio 0,60 Euros

El gorrión

El gorrión carece de maldad
Por eso es dichoso y equilibrado
Por eso es alegre y entusiasmado
Disfruta con vivir en libertad.

Página 2

Fragmentos de memorias de Miguel López Cruz

Como ocurre en todo pueblo pequeño, había en éste (Galera) un par de tiendas en las que el vecindario se proveía de artículos de lo más variado.

La tienda del "Poli" era la más próxima a mi casa y, por esta causa la más visitada por mi hermano Félix y por mí cada vez que mi madre nos enviaba a realizar alguna compra.

Página 3

Para entender lo que nos pasa

Los burgueses siempre han necesitado indigentes a su alrededor para sentir que solo a ellos les está destinada la felicidad de tener

Martín Garzo (1948), en "Historia de Marta y Fernando", 1999

Página 5

Un mundo mejor es posible

Fermín solía pasear todas las mañanas por el paseo marítimo de su ciudad en época estival. Una mañana temprano, junto a una pequeña roca en la playa, observo una joven con un traje de...

Página 6

La vida que pasa y vuelve



Una sonrisa en labios quejosos y aquejados

Dejo ir palabras escritas en hojas de periódico; es el momento de la palabra hablada y de quejas cotidianas arraigadas en el sustrato emocional del viejo hombre en el desconcierto de la vida, de sus años. No es una excepción, los desconciertos y las rabias en los tiempos que corren ahora no tienen edad.

-Maldita la vida que no acaba... qué bien dejó el mundo si hay alguien que lo hizo...que cada vez que escucho lo que veo... y eso que son los nuestros...ahora mis medicinas que antes me daban, ya no las tomo, de pago...no me encuentro bien me canso... me vienen tantas cosas a la cabeza de día de noche, no tengo ni ganas de tomarme ni la cerveza que me han puesto, no tengo ganas de comer, si, con estos dientes que me quedan... a ese le conozco es bueno, espérate y verás... "¿te acuerdas cuando de chico te alimentabas de la leche que mamabas de la cabra le dieron a tu padre..." -"¡no me voy a acordar! siempre me lo recuerdas..."

-¿Fiestas?. No le dará vergüenza a estos alcaldes de gastar con la cantidad de paro que hay... siempre cogen a los mismos que son los suyos..de esto no dice nada el periódico como de que en la recogida de alimentos para necesitados, consienten que se lleven quienes no lo necesitan...aquí los unos, en Cádiz, los otros ..., siempre hay un algo... ¡cuántas cosas haré visto en la vida, y pocas buenas...

- Escucha lo que dice un periódico "en un barrio de Nueva York han abierto un restaurante en el que hay silencio para comer; nada de música, ni móviles, ni..."
- Pero eso, ¿a quién le importa?
- Son otras noticias, acaso para descansar de las otras o de ver otra forma de llevar un negocio de bar para gente saturada de ruido y de otros malestares.
- No me vengas con cuentos que estamos en "progreso" para atrás.

Las palabras derivan hacia los muslos de la muchacha sentada enfrente que toma una caña, "mira para allá..., se le ve el filo de..." La atención se le va a un hombre joven, ¿sabes quién es?... "es que parece a uno que está en la juntas de amigos que tiene mi nieta cuando viene...y me gusta saber, no vaya a ser que le pase como a su madre... para qué tendría yo hijas..."

-Uno nunca sabe lo más viejo del mundo: cuando tienes hijos no sabes cómo crecerán, ni cómo te saldrán, qué giro tomarán...pero muchas veces ellos devuelven justo lo que de chicos se les ha dado...

-Pues claro que le di... ¿te parece poco?...irme a trabajar al extranjero y mandarles el dinero a su madre y que estudiara, que supieran de la vida...pero ellas con los novios de aquí para allá, creyendo cuentos y arrumacos como yo me creía que la brujas venía del pueblo de al lado, y caían por la chimenea, me decía mi madre, cuando no me estaba quieto y me regañaba... maldita sea ¡qué respuesta! qué ignorancia así salimos todos... y así vamos...menos mal que algo pillé y aprendí del mundo con irme de aquí.

-Ahora brujas y brujos se juntan para engatusarnos con cuentos y promesas, que si sufrimos recortes hoy no alegraremos mañana, cuando salgamos de esta crisis, que si aumenta el desempleo y cada vez hay más paro... ¿cómo puede ser?

- No reventará el volcán y se lo llevara todo y a todos...
 - Vale, avísame para estar prevenido, igual me escapo para contártelo.
- Una sonrisa se le escapó antes de darle un sorbo a la cerveza.

Rafa Cuevas

Sonetos de Carmen Caldeiro



El Gorrión

El gorrión carece de maldad
 Por eso es dichoso y equilibrado
 Por eso es alegre y entusiasmado
 Disfruta con vivir en libertad.

Aseméjate, hombre al gorrión
 Líbrate de maldad en tu sentir,
 Y mucho menos tendrás que sufrir,
 Si tienes alma pura y corazón.

¡Oh cielos! cuánto bien se nos deriva
 de observar la naturaleza.
 Ella en dar lecciones no es esquiva.

El gorrión vive en sociedad,
 pero y observé que el Solitario
 es dichoso con vida en libertad.

Carmen Cordeiro

Vocabulario del vino

Banana Daiquiri

- En turmix con hielo pilé
- 1 golpe de lima
- 1/2plátano
- 1copa de ron blanco
- Triturar 20 segundos y pasar a copa de flauta



Arrumbador: El operario que atiende las faenas de la vendimia o extracción de mosto, trasiego, almacenaje y crianza de los vinos, así como el lavado, desinfección y neutralización de recipientes y de su colocación.

Julián el de la RUTA DEL SUR

Fragmentos de memorias de Miguel López Cruz



el "poli"

Como ocurre en todo pueblo pequeño, había en éste (Galera) un par de tiendas en las que el vecindario se proveía de artículos de lo más variado.

La tienda del "Poli" era la más próxima a mi casa y, por esta causa la más visitada por mi hermano Félix y por mí cada vez que mi madre nos enviaba a realizar alguna compra.

Ha pasado mucho tiempo, pero como estuve muchas veces en esa tienda, guardo del establecimiento un vívido recuerdo: cierro los ojos y casi sin esfuerzo soy capaz de hacer el inventario de lo que allí había. Un recinto rectangular más ancho que hondo y un mostrador de madera oscura, con una parte abatible en su parte media que dividía el establecimiento en dos partes. La pared frontal cubierta en su totalidad con una estantería con múltiples cajones llenos de artículos alimenticios que vendían a granel (judías, garbanzos, arroz, sal, azúcar, etc.). En las paredes laterales pendían de grandes alcayatas los artículos más heterogéneos: manojos de teas, soplillos, escobas, tubos de quinqué, "mixtos de crujió", etc. El techo bajo y con vistas de madera, era así mismo el soporte de ristras de ajos, pimientos secos y piezas de batería de cocina. Durante el verano, era presencia permanente unas cuantas tiras de pegajoso papel atrapamoscas, marca Orión, en las que una multitud de insectos poco prudentes se debatían en una lucha infructuosa, condenados a un trágico final.

Era el dueño de este establecimiento el señor Poli. Mal afeitado y poseedor de una oronda panza, estaba enfundado a perpetuidad en un guardapolvo gris con grandes bolsillos. Se dijera que había nacido con un lápiz tras la oreja derecha y era de índole jovial y

clientela, con un chorro de zarzaparrilla y agua de un rezumante cántaro de barro que guardaba en la bodega, nos preparaba una especie de Coca-Cola de aquel tiempo, que bebíamos golosamente.

Tenía el Sr. Poli varios hijos e hijas, de una de las cuales, entonces de ocho nueve años, "La Predes", estábamos la pandilla enamorados "in pectore". Era la Predes, la razón secreta de que la chiquillería prefiriese la tienda del Poli al otro establecimiento del pueblo. Un fugaz vistazo a la Predes era suficiente razón para que nos sintiéramos gratificados.

Otros utensilios pertenecientes al establecimiento eran: una balanza marca Roberval con su colección de pesas de hierro fundido, una cuchilla sujeta al mostrador para cortar bacalao, una cuerda de guitarra con un mango para cortar las barras de jabón y un molino de café de doble volante, que completaba el utillaje del establecimiento.

En él se podía comprar de casi todo, y un artículo del que los chicos éramos consumidores frecuentes era el carburo. Mezclado con agua en un recipiente idóneo se utilizaba en aquellas lámparas que daban una luz especialmente intensa.

Miguel López Cruz

***Lamento que en algunos Cuadernillos haya aparecido el nombre del autor Miguel, con el de Manuel.**



De un Tíbet Andaluz

Automática

Me enamoré de tí,
porque raras veces radiografiamos el alma que elegimos para
teletransportarnos al mundo de los sentimientos más desprovistos,
más clarividentes, más... menos.
Yo te ví,
blanco de super detergente y fresca de los Alpes,
900 flechas de euro para un corazón aún sin centrifugado
apropiado,
prelavado silencioso,
carga máxima y la capacidad de no hablar nunca de nosotros,
en 3 plazos, y sin intereses,
¡ah! mi amada automática.

Javi Marín Sola

Poesía y Flamenco

Por un beso

Por besar tu boca de rosa encendida,
yo no se lo que daría.
Igual me daría que fuera de noche,
o fuera de día.
Y si lo consiguiera
¡Que feliz sería!

Yo a ti te daría
un clavel rojo sangrando,
tan lleno de alegría,
que por años que vivieras
tu jamás olvidarías.

Me iría saltando arroyos
por donde nadie me viera,
y en cada curva pondría
Con tu nombre mi bandera.

Con un letrero diciendo,
ahora si que estoy contento
y vino con alegría,
Que me quiere la morena
Mas guapa de Andalucía

Miguel Fernández Lapaz

El arco iris de la calma



Canto de madrugada,
tras meses de silencio.
Vuelan las palabras al viento,
se pierde la mirada en el límite de tu firmamento,
meciéndose en la luna del deseo insatisfecho.
Se desborda el corazón repleto,
sin saber ni como, ni donde, ni cuando,
se vuelca el dolor, se vuelca el amor.
Sopla el viento y se lleva el devastador anhelo,
sopla el viento y se lleva la vida su sueño,
en doble arco iris se mece el duelo,
de amor, cielo, dolor e infierno,
se calma la noche en un canto, en el canto de tu amor.

Mariela G.

Parte de lluvia de 2013

Día - litros	Día - litros
enero	28 -13
19 - 5	30 - 3
20 -15	mayo
29 - 9	03 - 5
febrero	20 - 7
21- 16	julio
22 - 8	09 - 9
28 - 10	agosto
marzo	17 - 30
04 - 8	29 - 35
05 - 6	sept.
07 - 7	07- 5
08 - 2	09 - 9
12 - 8	oct.
17 - 6	03 - 3
19 - 15	nov.
23 - 4	14 -19
abril	dic
01 - 8	20 -15
02 - 2	25 -25
22 - 9	26 -15
23 - 9	
26 - 4	suma-326 litros



Bonifacio Sola

Para entender lo que nos pasa

Los burgueses siempre han necesitado indigentes a su alrededor para sentir que solo a ellos les está destinada la felicidad de tener

Martín Garzo (1948), en "Historia de Marta y Fernando", 1999

Si eres mujer la ley decide por ti, si eres inmigrante la ley decide por ti, si eres insolvente la ley decide por ti... #basta

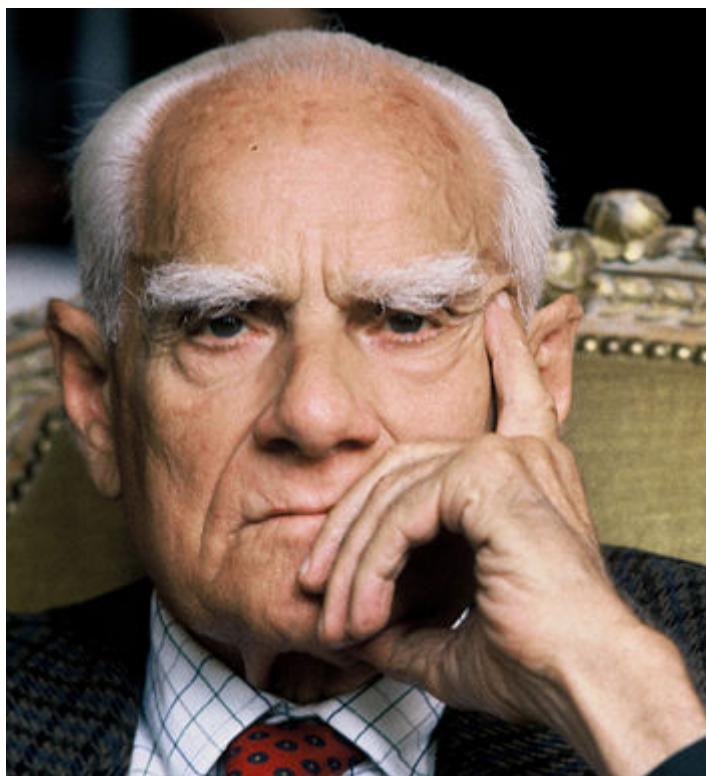
Esther Saborido, dic.'13



Un día en que pasaba ante el Auditorio Monumental, oí gritar a un trabajador que se encontraba sentado comiendo un bocadillo: "Oiga, no racionalice". Qué sorprendido al pensar que escuchaba una crítica a la actividad filosófica. Pero las siguientes palabras disiparon mi inquietud. "Que con esta racionalización nos dejan en el paro". El indignado trabajador había comprendido en su propia carne lo que "racionalizar la producción", en el actual lenguaje, significa: aumentar beneficios a costa de despidos, del "despido libre".

Carlos París (1925-2014), en "El lenguaje como arma" (julio-2009)

Nunca actuar por tema, sino por atención. toda tema (idea fija) es postema (molestia), gran hija de la pasión, la que nunca obró cosa a derechas; hay algunos que todo lo reducen a guerrilla; bandoleros de trato, cuando ejecutan querrían que fuese vencimiento: no saben proceder pacíficamente. Estos para mandar y regir son perniciosos, porque hacen bando del gobierno, y enemigos de los que habían de hacer hijos. Baltasar Gracián (1601-1658) en "Oráculo manual y arte de prudencia"



Desde el momento en que el hombre no es ya un fin en sí mismo, sino un medio, sus cualidades amatorias, procreativas y productivas pasa a primera línea, se revelan en todo semejantes a las de otros animales y como las de otros animales son estudiadas, examinadas, organizadas para servir a los varios fines de la sociedad, del dinero, del Estado, de la nación, etcétera. /.../ No existe especie tan rentable, tan barata y tan fácil de convencer y dúctil como la especie humana, pues, si no, la Humanidad habría desaparecido hace tiempo habría desaparecido como los bisontes en América del Norte.

Alberto Moravia (1907-1990), en "El hombre como fin", 1946



-Señor, las tristezas no se hicieron para las bestias; pero si los hombres las sienten demasiado, se vuelven bestias; vuestra merced se reporte y vuelva en sí, y coja las riendas a Rocinante, y avive y despierte, y muestre aquella gallardía que conviene que tengan los caballeros andantes. ¿Qué diablos es esto? ¿Qué decaimiento es éste?

Miguel de Cervantes, Quijote, II, 11

Historia de un pueblo

Los últimos rayos del sol se reflejan en la gran cruz de la torre de la iglesia parroquial.

El aire sofocante del día se va refrescando con la brisa que llega de la sierra y los zagales comienzan a aparecer en las calles para correr y saltar. Las golondrinas revolotean, tan bajo, que parecen querer sumarse al regocijo con sus pitidos ensordecedores.

Por algunos balcones, entre geranios y albahacas, aparecen algunas personas, que se desperezan de su larga siesta.

Una de ellas escondida entre las flores rojas de sus macetas, nos deja ver su cabeza de pelo ondulado, sedoso y gris, recogido en un gran moño en el que se cruzan dos gordas agujas de hacer calceta. Lleva en sus orejas unos aros grandes, dorados, que brillan entre las hojas verdes de las plantas. Cubre sus hombros con un echarpe rojo y transparente que sujeta con su robusta y blanquísima mano izquierda, mientras con la derecha hace señales a una de las chiquillas que juegan a la rayuela en la acera frente a su ventana, único trozo de calle asfaltado, por ser propiedad de un rico vecino del pueblo.

- Carmela, le dijo, acércate a mi portal.

-Carmela, que ya estaba acostumbrada a las llamadas de su famosa vecina, acudió rápida al portal, sabiendo que esa llamada vendría acompañada, de alguna pequeña recompensa. Quizá un buen trozo de pan blanco que seguro ese día no había disfrutado.



-Toma, le dijo la tía Tomasa. Tráeme medio litro de vino tinto.

Y entrego a la niña una botella, dentro de una “capaza” tan grande, que la botella

se balanceaba de un lado al otro.

Ya está casi anochecido y la calle se había quedado sola.

Carmela fue caminando lentamente mientras pensaba en que esa noche si que tendría un trozo de pan para la cena, con su capaza casi arrastrando, hasta la tienda de Encarnación, en una esquina de la calle del Ángel, frente al callejón del Gato.

Compró el vino, que la tía Encarnación colocándose las gafas que llevaba colgadas con una cuerda negra y después de doblar hacia arriba las puntas de su vieja toquilla color de pelo de rata, anotó en un cuaderno hecho con trozos de papel de barba, la cuenta a nombre de la tía Tomasa y colocó a la niña la botella en la “capaza”.

Pensando de nuevo en la recompensa que su vecina le daría por el mandado, Carmela tomó el camino de vuelta.

En la primera esquina Carmela fue sorprendida por, un joven desequilibrado que la asustó, haciéndole salir corriendo con la capaza arrastras y su respiración agitada

Cuando llegó, la vecina estaba sentada en la puerta de la calle, con su silla apoyada en uno de los marmolillos . Se levantó, tomó la capaza, entró en el portal y Carmela la siguió. Sacó la botella y su cara se transformó al encontrarla vacía.

-¿ Qué has hecho? Le dijo a Carmela.

La niña asustada, se encogió de hombros, sorprendida y esperando una reprimenda. Pero, la compra era secreta y las vecinas estaban en la puerta. Por lo tanto la señora de cabellos grises se puso roja de furia, y Carmela salió corriendo, sin esperar si había o no propina.

Tampoco esa noche, en la cena, hubo pan blanco.

M. Romero

“A ti”



Aún tu olor impregna el rincón que ayer ocupaste,
aún tus caricias, aunque en mi recuerdo,
continúan presentes en cada rincón de mi piel.
No hay paso que no haya dado hoy,
en el que tu sonrisa no haya iluminado mi mirada

Pero ahora la tristeza la mano me tiende,
no quiero aceptarla, pero es insistente;
las sonrisas que esta mañana estuvieron presente,
la noche, en guiños de lamento las convierte.

Hoy necesito decir adiós
y aunque mi corazón al hacerlo
en fragmentos se convierte,
la cordura se presenta
dando un toque de sensatez
a este sin sentido, que no quiere ser consciente.

Deseo que desaparezca tu olor
deseo volver a caminar, a poder pensar.
Días atrás en una nube anduve,
flotaba, mientras por el universo danzaba,
porque la dulce miel de tus labios
un día, el menos pensado, los míos habían probado.

Mari Loli Martínez (Mallorca)

El juego que entra en la memoria olvidada

Dos consecuencias resultaron de aquel accidente en las afueras de una ciudad pequeña: unos padres murieron y el hijo quedó bloqueado para el habla y el recuerdo. Pasó el tiempo. Las heridas del cuerpo cicatrizaron. Creció.

El muchacho jugaba en silencio, sentado en la hierba del jardín, con coches bicicletas de plástico y miniaturas de humanos articuladas. Un azar parecía dirigir sus movimientos. Puñados de tierra simulaban caminos bordeados de ramas cortadas, puñados de arena simulaba una carretera que se curvaba justo al llegar



a una casa, hecha de piedrecitas en frágil equilibrio. Recreaba un escenario donde poco después transcurriría la acción teatral y dramática. El coche azul donde una cabeza de niño en miniatura asoma por la ventana un hombre y una mujer en miniatura colocados delante. un coche rojo en sentido contrario que se acerca en la misma carretera de arena, el hombre-miniatura trata de esquivarlo, justo en ese momento otro coche salido del camino de tierra que el niño manipula con la mano izquierda sale y choca con el coche azul. El conductor pierde el control y estampa en la casa de piedrecitas. El muchacho esparce a los humanos-miniaturas por el suelo.

Un hombre está sentado en banco de madera cerca de donde el muchacho ajeno al mundo entorno juega; el hombre ha visto otros días al muchacho que no habla y parece enfrascado en su mundo y ajeno a todo. Pero hoy, esta tarde ha sido distinto. Ha sido el espectador de esta secuencia, como de cine mudo, dirigida y protagonizada por el muchacho. Ha quedado fascinado de la representación y del desenlace. Algo le hace esperar un poco más.

El muchacho guarda silencio ante el coche azul estrellado en la casa y los cuerpos-miniatura esparcidos sobre la hierba del jardín-escenario. El muchacho llora, produce sonidos lastimeros que imitan el grito sin lograr articularlo claramente. Se lleva las manos a la cara como un "no quiero verlo".

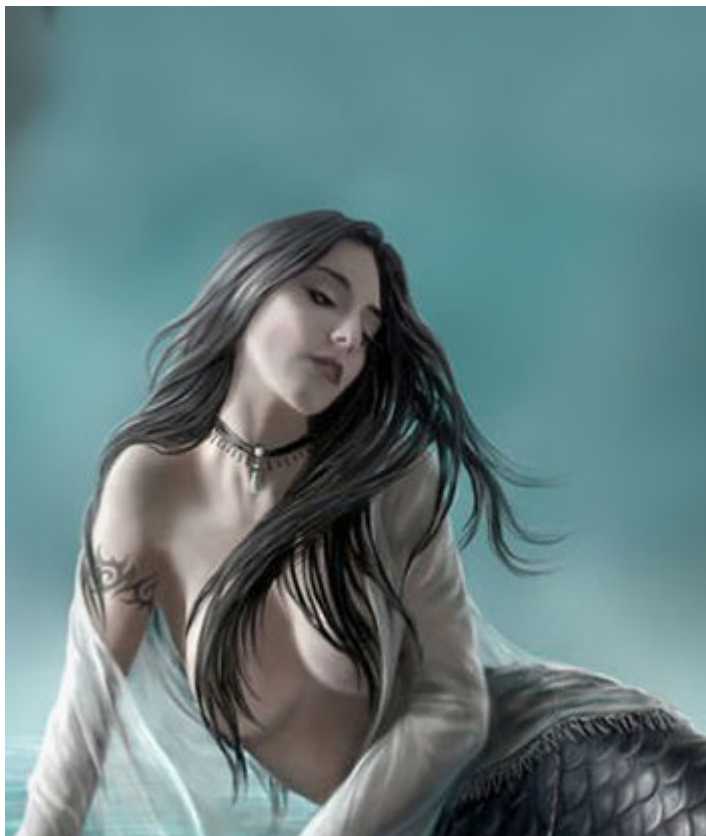
- este muchacho puede hablar. No lo tiene todo perdido..., sin darse cuenta ha abierto un resquicio en la cámara oscura de su memoria.

Lo que vino después fue una lenta recuperación: el resquicio se hizo ventana, la ventana puerta y la puerta entrada y salida de la memoria y de las palabras.

Más tarde muchacho y hombre se hablaban y no dejaban de asombrarse de la suma de pequeñas coincidencias que había conducido a este nuevo desenlace...

Curro

Un mundo mejor es posible



Fermín solía pasear todas las mañanas por el paseo marítimo de su ciudad en época estival. Una mañana temprano, junto a una pequeña roca en la playa, observo una joven con un traje de lentejuelas – pensó Fermín – bajo por una escalinata y se aproximó a la playa, sin poder reprimir su curiosidad le hablo a la bella joven – no le respondía solo le miraba y le hacía gestos de que entrase en el agua, Fermín asintió con la cabeza y comenzó a sentir un sensación de paz interior indescriptible – el agua estaba fresquita – la joven tomó la mano del hombre y le dio una pelotita blandita indicándole que la introdujera en su boca, acto seguido ella tiró de su mano y en un instante estuvieron los dos sumergidos bajo el agua.

Fermín no daba crédito – podía respirar como un pez, al tiempo que notaba una fortaleza en sus piernas que le hacía bucear a una velocidad de delfín. De la mano de aquella hermosa criatura se encaminaba hasta las profundidades del océano.

Fermín solo tenía que pensar una pregunta y al instante le llegaba un nuevo pensamiento como respuesta – se comunicaban por telepatía - el milagro se obró antes sus ojos, había una comunidad de estos seres, mitad humanos mitad delfín, sus saludos resonaban en la cabeza del hombre. La paz, armonía y felicidad de estos seres era tal, que por la mente de Fermín corrían millones de preguntas, al darse cuenta

la joven, lo condujo hasta una cueva, en su interior había una especie de maquinaria, no eran de metal o plástico parecían de origen orgánico, las criaturas le comenzaron hablar de las atrocidades que cometían los humanos en su convivencia, de su salvajismo, de su falta de moral y amor a sus semejantes. Proyectaban como en una pantalla unos algoritmos, - Fermín, hombre de ciencia reconoció uno $E = mc^2$... el hombre se sintió cansado ante tanta descubrimiento nuevo e inexplicable.

Noto un toquecito en su hombro – se encuentra usted bien señor – el camarero del bar donde solía tomar café después de su paseo matutino.

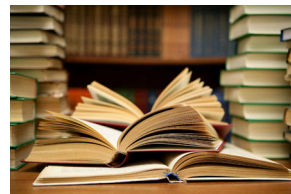


Fermín abrió los ojos miró la taza de café el periódico que tenía en la mano y seguidamente al camarero – si perfectamente, me había quedado traspuesto. Se marchó hacia su casa sin quitar los ojos del mar, al día siguiente escribió en su blog;

Un mundo mejor es posible donde la justicia, paz, igualdad, solidaridad y amor entre las personas sea una realidad, solo tenemos que unirnos de las manos y salir a la calle hasta conseguirlo.

Federico Rodríguez

Adquiere los cuadernillos en Castro Urdiales, Cantabria



Biblioteca municipal y taberna la **Cierbanata** de Castro Urdiales, Cantabria